

nos animan á proseguir, si no con más fe, porque esto no sería posible, con mayor entusiasmo y mayores bríos, correspondiendo de este modo á la ayuda que se nos presta y á los aplausos con que se nos anima.

LA REPÚBLICA ARGENTINA

He aquí un país naciente, una joven república que, combatiendo antiguos errores, trabaja por su regeneración y logra levantarse hasta el punto de que enjuga sus déficits y eleva en 1902 sus exportaciones á la importante cifra de 179.486,727 piastras lo que supone un aumento de 11.760,625 piastras sobre el año 1902.

A 50 millones de hectáreas se eleva la superficie de las regiones últimamente exploradas, comprendiendo una extensión de 8 millones de hectáreas el terreno dedicado al cultivo de cereales.

Sus carnes llegan á los mercados de Europa, dando un valor de 13.572,000 piastras oro en 1902, contra 7 millones en 1900.

Y mientras en España constituye un problema el que nuestras uvas lleguen en buen estado á los mercados extranjeros, los argentinos han resuelto el de enviar sus carnes á los países más remotos.

El comercio internacional alcanza allá mayor importancia cada día. Las importaciones en el primer trimestre del año actual, han subido á 33.539,498 piastras oro y las exportaciones, en el mismo período, han llegado á la suma de 69.351,199 piastras oro, lo que representa un aumento sobre el mismo período del año anterior, de 12.639,651 piastras oro, lo que nos da idea del progresivo desarrollo mercantil de aquel privilegiado país.

Respecto á sus vías de comunicación, ya en otro artículo hemos hablado de los trabajos que se realizan para llevar mayor movimiento á Bahía Blanca, á lo que se añade el proyecto de fusión del Camino de Hierro Central Argentino con la Compañía de Buenos Aires-Rosario, lo que dará un total de 18,000 kilómetros. También tocan á su terminación los trabajos para entregar al tráfico la primera sección del puerto de Rosario.

Tan floreciente estado permite á aquella república consagrar la atención debida al desarrollo científico y se apresta á celebrar una exposición internacional de Higiene en Buenos Aires, cuya apertura tendrá lugar el 2 de Abril de 1904, cerrándose el 31 de Mayo.

La exposición comprenderá los seis grupos siguientes:

1.º grupo, 1.ª clase: Higiene de la habitación privada y colectiva.

2.º grupo, 2.ª clase: Higiene urbana.

3.º grupo, 3.ª clase: Profilaxis de las enfermedades transmisibles; 4.ª clase, Demografía y estadísticas sanitarias; 5.ª clase: Ciencias Sanitarias.

4.º grupo, 6.ª clase: Higiene de la infancia; 7.ª clase: Higiene escolar; 8.ª clase: Higiene de los alimentos; 9.ª clase: Higiene del vestido; 10.ª clase: Higiene del ejercicio y del trabajo.

5.º grupo, 11.ª clase: Higiene industrial y profesional; 12.ª clase: Higiene militar y naval.

6.º grupo, 13.ª clase: Objetos indeterminados.

Como se ve aquel hermoso territorio quiere figurar y cooperar al desarrollo de todos los ramos en que se mueve la inteligencia humana.

La colonización de la inmensa extensión de la Pampa es otro de los asuntos que atraen la atención del gobierno y á este efecto el argentino ha puesto en venta 400 leguas kilométricas, que son propiedad del Estado.

El precio que se asigna á los lotes es de 2 francos por hectárea, con amortización anual durante cinco años ó sea 40 céntimos por año.

La mayor parte de estas tierras están situadas en el territorio de Chubut, donde existen actualmente 23,888 hectáreas cultivadas y 2.515,625 destinadas únicamente al pasto de 547,483 ovejas, 132,619 cabezas de ganado bovino, 60,224 de raza caballo, y 1875 de raza porcina.

Y este amontonamiento de riqueza agraria pertenece solamente á 380 propietarios y 620 locatarios.

Estos terrenos fueron puestos en venta en el año 1886 por el gobierno argentino á razón de 2000 francos la legua cuadrada. Hoy que se hallan atravesados por 3000 kilómetros de caminos de hierro alcanzan el precio de 80,000 á 150,000 francos la legua cuadrada.

Dejan estupefactos estas cifras y nos hacen pensar en lo que será de Europa cuando esas inmensas y ricas extensiones territoriales sean cultivadas y explotadas hasta en su último rincón.

Todo conspira al gran porvenir de la República Argentina.

Limitémonos, para concluir, á advertir que son inmensas las cantidades de oro que allí han enviado Inglaterra, Australia y el Africa del Sur, por efecto de las abundantísimas cosechas exportadas, á lo que se ha unido la apertura de los puertos ingleses á los ganados del Plata.

No llevamos nuestro optimismo hasta creer próximo el día en que se cotice con premio el papel argentino; pero sí estamos seguros de que llegará ese día, como también lo estamos de que nosotros poco ó nada tendríamos que temer de la competencia americana, si fuéramos más productores, más industriales y más comerciantes que políticos.

Consumimos preciosas energías en esteriles luchas, cuando hasta las que ayer fueron nuestras colonias, nos ofrecen ejemplo de lo que llega á ser el país que se dedica al trabajo y que se consagra al comercio.

Repetidas lecciones hemos recibido y fuera hasta imprudencia seguir desaprovechándolas.

Para estímulo y para ver si nos decidimos á cambiar nuestro modo de ser presentamos á nuestros lectores el cuadro que ofrecen los países que quieren entrar en la vida y saben quererlo.

